

Antología de Jaime Alberto Garzón

Presentado por

Poemas del Alma 



Dedicatoria

*A Dios, fuente inagotable de inspiración,
por ser la luz que guía cada palabra y el amor que habita en cada verso.*

*A Milena, mi amada esposa,
compañera de sueños y realidades,
por ser mi refugio y mi musa,
en quien descubro la belleza del amor cotidiano.*

*A Martín y Luciana, mis tesoros más grandes,
por iluminar mi vida con sus risas,
y recordarme cada día que en su inocencia y alegría
se encuentra el verdadero significado de la esperanza.*

*Este libro es un reflejo de lo que llevo en el corazón,
un regalo nacido del amor y la fe.*

Agradecimiento

A Poemas del Alma, por ser un hogar para las letras,
un espacio donde la palabra encuentra refugio
y donde las voces de tantos poetas se entrelazan,
tejiendo puentes de inspiración y amistad.

A cada amigo encontrado en este camino de la poesía,
por sus palabras, su escucha y su luz,
que han enriquecido mi espíritu
y han dado nuevas alas a mis versos.

Gracias por ser parte de esta travesía,
por demostrar que la poesía no solo se escribe,
sino que se vive y se comparte.

Sobre el autor

Jaime Alberto Garzón es ingeniero colombiano, MSc, biblista y especialista en estudios bíblicos. Pastor de la Comunidad Cristiana Bogotá, combina su labor ministerial y académica para escribir sobre la fe cristiana. Es esposo y padre, y sus artículos y poemas han sido publicados en Protestante Digital, Verdad y Vida, La Fuente, y Poemas para el Alma.

Índice

En el sendero del propósito

Fundamento firme

Viendo con ojos de amor: Más allá de la crítica

Ecos en el laberinto digital

Máscaras de engaño

Luz de liberación

Susurro de Eternidad

Oda al Servicio Divino

Luz en lo profundo

Gratitud en cada paso

Verdad que ilumina

LUCIANA, tu nombre es un canto

Voces de esperanza

La esencia de la fe

A su tiempo

Velos y espejos

Desnuda y viva: La Verdad que transforma

Zaqueo

Un poema a Bogotá, Ciudad de altura

Sin hogar

Pesebre

Cristo

Sed de ser

Responsabilidad

En el sendero del propósito

Bajo el vasto manto estrellado,
donde el cielo murmura en secreto,
Él traza el sendero con paciencia,
esculpiendo sueños en el eco.

Ni sombra ni tormenta pueden esconder el brillo del destino en tu ser,
cada latido lleva una chispa sagrada,
donde el propósito empieza a florecer.

Cuando la duda tiña tu camino
y la salida parezca perdida, cada paso y cada tropiezo son notas de una sinfonía aún no entendida.

En el jardín de la existencia, las esperanzas brotan, y en cada reto, una revelación se despliega.
Dios, en su amor, te sostiene en la prueba, fortaleciendo tu ser a medida que la vida despega.
Tu vida, un lienzo en blanco, tu alma un pincel, cada trazo, por arduo que sea,
teje la historia de un alma valiente que en su propósito interno se anhela.

Cuando enfrentes un futuro incierto,
y el horizonte se vuelva gris, recuerda que el amor divino, como un faro, guía y transforma en cada matiz.

No estás solo en esta travesía, cada susurro del viento es un consuelo celestial. El propósito divino,
faro en la noche, te lleva a la paz en su luz inmortal.

Levanta la mirada, deja que la esperanza te envuelva, cada desafío es un maestro de confianza.
El propósito de Dios en tu vida es eterno, y en su amor, siempre encontrarás un nuevo amanecer.

Jaime Alberto Garzón

Fundamento firme

*Al amanecer de cada día,
construye tu hogar con cuidado,
donde la tormenta desafía,
pero el amor nunca es derrotado.*

*Cada piedra, firme coloca,
con fe y justicia en el corazón,
quien en equidad se enfoca,
edifica con sólida razón.*

*No temas al río furioso,
ni al cielo cubierto de gris,
que en suelo seguro y hermoso,
se encuentra firme raíz.*

*La vida es camino incierto,
con pruebas que hay que enfrentar,
mas quien es sabio y despierto,
sabe dónde su casa levantar.*

*Cuando la lluvia golpea fuerte,
y parece que todo va a caer,
en la roca firme y valiente,
tu esperanza logrará sostener.*

*Con justicia construye tu vida,
sobre cimientos de amor y verdad,
y en cada elección bien elegida,
hallarás paz y equidad.*

*Así, en la jornada que emprendas,
por senderos de sombra y luz,
que tus pasos firmes entiendas,*

como un eco de fe y virtud.

*Que tu hogar sea refugio eterno,
para el débil y el marginado,
construido en suelo fraterno,
por amor y esfuerzo aliado.*

*En la roca de la solidaridad,
donde el opresor pierde poder,
se alza la casa de la igualdad,
donde todos pueden florecer.*

*Y en la roca que es Jesús,
nuestra guía y salvación,
en Él hallamos la luz,
la verdadera protección.*

Viendo con ojos de amor: Más allá de la crítica

*¿Por qué juzgar a tu hermano,
si el amor es el llamado?
Mira bien en tu propia mano,
los errores que has sembrado.*

*Solo Dios ve el corazón,
con justicia pura y recta.
Nos conduce al perdón,
y a la verdad que es perfecta.*

*La medida que tú uses,
será usada en tu vida.
Mide con gracia y no abuses,
que la misericordia es la guía.*

*La crítica alza barreras,
la compasión une almas.
El amor sana las heridas,
y en la paz encuentra calmas.*

*La hipocresía ciega al sabio,
el amor abre la vista.
Deja el juicio como agravio,
sé en fe y verdad altruista.*

*Crece en espíritu y alma,
busca en ti la luz divina.
El juicio trae falsa calma,
el amor, vida genuina.*

*El perdón es puente eterno,
la reconciliación es senda.*

*En la gracia hay un camino,
que la paz y verdad encomienda.*

*En el rostro del oprimido,
en la voz del marginado,
Jesús se muestra escondido,
en amor y lucha aliado.*

Ecos en el laberinto digital

*Bytes y bits en un mar se despliegan,
donde la ciencia, precisa, se allega.
Algoritmos tejen rutas complejas,
modelos predictivos, que sutiles reflejan.*

*Clusters se agrupan en nubes distantes,
redes neuronales, siempre vigilantes.
Ingenieros de datos, maestros del saber,
con Python y SQL, realidades hacen nacer.*

*Pero, ¿qué es el Big Data sin rumbo y sin luz?
Un eco perdido, sin fe ni virtud.
Que la minería de datos no sea en vano,
sino un faro que guíe con sabiduría en la mano.*

*Y a ti, mi querida, en el Machine Learning estás,
descifrando algoritmos, rompiendo el compás.
En tus ojos hallo la inspiración,
en tu código, la llama que aviva mi razón.*

Máscaras de engaño

*Predicadores de engaño, con palabras de miel,
Ocultan su verdad tras celo cruel.
Prometen libertad, mas esclavizan el alma,
Con doctrinas falsas, que llevan al trauma.*

*Cuidado con los lobos que en ovejas se visten,
Buscan devorar con poder persistir.
No juzgues por palabras ni por apariencia,
Sino por los frutos que muestran su esencia.*

*La verdad es luz que guía en la oscuridad,
No te dejes engañar por la falsedad.
Busca la Palabra, roca firme y clara,
No cedas a promesas que dañan y amargan.*

Luz de liberación

*En la cumbre de la montaña, Jesús desplegó su luz,
Un llamado a iluminar, en la oscuridad de la noche.
Con su amor y su verdad, nos guía hacia la libertad,
E invita a reflejar su gloria, en cada aspecto de nuestra vida.*

*Como portadores de su luz, somos enviados a iluminar,
El camino hacia la esperanza, para aquellos que buscan.
Con corazones renovados, reflejamos su amor y su gracia,
Y llevamos su mensaje de liberación, a un mundo que lo anhela.*

*En cada acto de justicia, en cada gesto de amor,
Su presencia nos sostiene, nos fortalece con fervor.
En la lucha y el dolor, hallamos su compañía,
Y en la solidaridad, su promesa de un nuevo día.*

*La voz de los oprimidos, eco del clamor divino,
Nos llama a ser testigos, de un amor que no tiene fin.
Con Jesús, el libertador, caminamos con certeza,
Hacia un reino de justicia, de paz y de esperanza.*

Susurro de Eternidad

*En tus ojos, mi alma se mira,
donde la luz eterna susurra amor que inspira.
Tu presencia es un río que me acerca,
a la eternidad, donde late mi corazón con fuerza.
Con alma desnuda, escucho tu voz que me llama,
un susurro que me guía en calma.
Tu amor es un fuego que me consume y me inunda,
en un refugio eterno, donde la paz y el amor se funden.*

Oda al Servicio Divino

*En los pies del Nazareno,
polvo y amor se abrazan,
la mano que en el hogar consuela,
susurra al alma un "te quiero".*

*Pan compartido en sacrificio,
sangre y dolor entrelazados,
justicia en cada latido,
donde el amor es venerado.*

*En la entrega silenciosa,
despierta la libertad,
gestos humildes en calma,
floreced en la verdad.*

*Servir es amar profundo,
romper cadenas, liberar,
es abrazar la esperanza
donde el cielo quiere morar.*

Luz en lo profundo

*En el silencio puro de tu ser, brota una llama,
un destello eterno que solo tu alma percibe,
es luz sagrada que en lo más hondo derrama
su llamado sutil: vivir, soñar, y ser libre.*

*Con cada aliento, esa chispa en ti respira,
crece en su fuerza, envuelve tu amanecer,
y aunque sombras ansíen velar tu vida,
la luz de Jesús en ti renace, te invita a florecer.*

*No se extingue su fulgor, ni desvanece su misión,
es lámpara divina que en tu ser habita,
en su brillo hallarás vida y redención,
y en su calor, tu alma se torna infinita.*

*Con fe serena y humildad, seguirás el sendero,
buscando esa fuente que te enseña a latir,
y aunque la vida te someta a inciertos cerros,
esa luz te alzaré, te hará siempre resurgir.*

Gratitud en cada paso

*Gracias a la vida por cada alborada,
por cada palabra que al alma se abraza,
por cada letra que inspira el amar,
y por los pasos que nos enseñan a avanzar.*

Verdad que ilumina

*Tu Palabra, fuego que arde en mi pecho,
con promesas de amor, mi vida perfuma.
En cada página, un tesoro se despliega,
y en su luz, mi camino se ilumina.*

*Tu ley, estrella que brilla en la noche oscura,
me guía y me refugia en tu amor segura.
En cada verso, un eco de tu voz divina,
late en mi alma, y me hace sentir tu presencia.*

LUCIANA, tu nombre es un canto

L: Luz que ilumina mi vida, brillas en cada instante.
U: Una sonrisa que me llena de alegría, contagias tu felicidad.
C: Cariño infinito que me entregas cada día, un tesoro sin fin.
I: Inspiración para ser mejor, guiándome en el camino.
A: Amor que llena el corazón, abismo sin fondo.
N: Nube de sueños que te acompañan, visiones de un futuro brillante.
A: Almas unidas por un lazo eterno, un vínculo que no se rompe.
Eres nuestra joya, un regalo divino, Luciana,
un rayo de sol que ilumina nuestro destino.
Tu sonrisa es nuestra alegría, tu amor, nuestra guía.
En ti, nuestra vida tiene sentido, nuestra alma se completa.
Con amor eterno,
Jaime y Milena.

Voces de esperanza

*Padre, en barrios de sombra y dolor,
donde las penas anidan sin fin,
Tu amor resuena como un eco,
brillando en luchas, guiando el sentir.
Soy Tu hijo, raíz de Tu amor,
semilla de paz en tierra de aflicción.
Camino con quienes llevan la carga,
denuncio injusticias, alzo el corazón.
En Tu reino no hay opresión,
ni sombras que puedan amedrentar.
Deseo ser parte de Tu canto,
tejer un mundo que empiece a brillar.
No hay libertad sin solidaridad,
ni justicia sin un abrazo sincero.
Quiero ser Tu mano tendida,
en un mundo que anhela Tu paz.
Padre, en la lucha por la vida,
Tu Espíritu nos abraza y sostiene.
En resistencia y esperanza,
Tu amor nos une, un lazo que enriquece.
Quiero amarte, Señor, con acciones,
con gestos de justicia y compasión.
Reflejar Tu gloria en cada paso,
en un mundo donde reine la unión.*

La esencia de la fe

*La fe es un paso tembloroso
en el desierto de lo incierto,
es el murmullo de un sueño
que guía en la tormenta del desierto.
Es la raíz en la piedra fría,
que desafía el viento sin cesar,
es la promesa susurrada
en cada grieta al caminar.*

*Es la chispa en el vacío,
que no se apaga en el tormento,
es la mano extendida
que acoge el dolor en su aliento.
Es el grito de un alma libre
que clama por un nuevo día,
es el sueño de un pueblo
que persigue su propia alborada.*

*Es la luz en la penumbra,
es fuerza en el quebranto,
es la paz que se comparte
y el grito del ser en su canto.
Es el pan en la mesa rota,
la esperanza en cada gesto,
es el amor revelado
en el abrazo de el Maestro.*

A su tiempo

No te canses de sembrar en el suelo, aunque el sol abraze y la lluvia no caiga. En cada gota de sudor hay esperanza, y en cada semilla, la promesa de vida.

A su tiempo, cuando todo parezca perdido, brotará el fruto de lo que sembraste. El viento llevará tus susurros al cielo, y la cosecha llegará, si no desmayas.

Sigue firme, aunque no veas aún la flor, porque el que siembra con fe, siempre cosecha amor.

Velos y espejos

*En la hondura de la noche, busco tu luz,
aunque siento que estás cerca, me rodea el silencio.
Mi corazón clama, anhela tu guía,
y en la lucha interna, me siento pequeño.
La religión me enseña a señalar,
a buscar en otros la sombra y el fallo;
mas, ante tu presencia, descubro mi verdad:
mis propias flaquezas, mis propios engaños.
La religión, a veces, se vuelve un velo
que oculta de mí lo que debo mirar;
pero al caminar contigo, Señor,
mi alma desnuda se encuentra en paz.
Aun así, no ceso de buscar tu presencia,
aunque el peso del mundo me invite a caer;
pues sé que en ti hallo paz y descanso,
y en tu amor, la libertad de ser.*

Desnuda y viva: La Verdad que transforma

La verdad no se oculta tras paredes de oro,
no se disfraza en riquezas que el mundo adora,
es la voz que clama en los rincones olvidados,
en los campos de lucha, en los rostros callados.
Jesús, el Cristo, dijo: "Yo soy el camino,
la verdad y la vida", luz en nuestro destino.
No es la verdad de opresores que hieren y callan,
sino la que se alza, en los pobres, que no fallan.
La verdad nos despierta, nos mueve a la acción,
no se guarda en silencio, exige transformación.
Es la liberación del alma cautiva,
el quebranto de cadenas que la vida cautiva.
No busques la verdad en un trono lejano,
en palacios de poder o en el oro insano,
la verdad está en el pan, en el sudor de la gente,
en los que luchan, resisten, y nunca se sienten ausentes.
La verdad que trae vida, no solo consuela,
sino que arranca las máscaras, y al alma desvela,
es un grito fuerte, que al injusto acorrjala,
y a los que sufren, les da alas.
Así, en la vida y la fe, no sigas el sendero
de los que callan ante el dolor y el destierro,
camina en la verdad que nos une y nos libera,
la verdad que en Cristo, al fin, nos espera.

Zaqueo

En medio del ruido de una ciudad despierta,
donde el brillo del oro los sueños entierra,
un hombre pequeño camina al desdén,
cargando en sus hombros riquezas sin bien.
Sumido en cifras, en frío metal,
ganancias vacías lo arrastran sin sal,
pero hoy, entre sombras, se asoma un fulgor,
un rumor de esperanza, un eco de amor.
El oro en sus manos le quita la paz,
y los ojos lo evitan, como si no está,
pero algo en su pecho empieza a latir,
un ansia de vida, un nuevo sentir.
Se alza en lo alto, en ramas de acero,
como quien busca el final verdadero,
sin miedo ni dudas, su vista elevó,
y en lo alto del árbol, su alma encontró.
"Zaqueo, desciende", la voz lo alcanzó,
en medio del caos, la verdad lo llamó,
y él, sorprendido, bajó sin tardar,
dejando en el suelo su afán de ganar.
"Hoy entra la luz en tu vida escondida,
el perdón te rescata, te da nueva vida."
Devolvió lo robado, compartió su ser,
y en ese encuentro, pudo renacer.
Zaqueo aún vive en cada rincón,
en los que buscan redención,
y en cada alma que sube al umbral,
hallando en las alturas la paz celestial.

Un poema a Bogotá, Ciudad de altura

*Eres una pausa entre montañas,
un murmullo frío que abriga el alma.
En tus esquinas, donde el día no descansa,
la vida se abre paso, rompiendo la calma.*

*No hay sol eterno en tu cielo gris,
pero el calor está en las manos que construyen,
en las voces que, aunque se callen,
sueñan un mañana donde todos influyen.*

*De Ciudad Bolívar al Parque Lourdes,
cada acento teje un mapa que nunca se detiene.
Los cerros ven pasar historias urgentes,
siluetas que luchan, de frente, valientes.*

*Bogotá, no eres perfecta ni lo pretendes,
eres caos, movimiento, refugio y promesa.
Y en ese frío que cala los huesos,
late un calor que ningún viento dispersa.*

*Eres nuestro espejo, a veces roto,
pero siempre entero en lo que importa.
Bogotá, ciudad que camina y respira,
con cada paso, nuestra alma respira.*

Sin hogar

*Pienso en el alma que en las sombras camina,
sin rumbo, sin refugio, bajo la luna fría,
mientras otros duermen en su cama tranquila,
ajenos al llanto que al viento se enfría.*

*El viento arrastra su pena, su cansancio,
mientras en su cuerpo la lluvia hace estruendo,
y el hambre es un grito que llena de rabia,
en su pecho vacío, sin tregua, sin tiempo.*

*Nadie lo mira, ya no queda memoria,
de aquel ser que alguna vez soñó ser alguien,
y en sus ojos hay un eco de antiguas historias
que la tierra olvida, aunque a todos nos hable.*

*No sigamos pasando con mirada distante,
abramos el alma, dejemos la excusa,
pues amar es mirar al otro y ser constante,
tenderle la mano, ser luz que lo impulsa.*

*No más indiferencia ante quien nos espera,
ni el frío ni el hambre deben ser su condena.
Que el amor transforme nuestra vida entera,
y en cada rostro veamos la huella divina.*

Pesebre

*En el eco de siglos, la Palabra bajó,
vestida de carne, la gloria veló.
No en tronos dorados ni en halls de opulencia,
sino en un pesebre, humilde presencia.
La estrella, vigía de cielos callados,
guiaba a los sabios, a pastores gastados.
En su llanto primero vibró la esperanza,
de un reino distinto que nunca se cansa.
No hubo ejércitos, ni aplausos de reyes,
sólo el frío de un establo que el amor embellece.
Nació para el pobre, para el olvidado,
y el rico que ansía un corazón transformado.
La Natividad es justicia encarnada,
un canto de vida, una voz liberada.
"Un niño nos es nacido", luz en la negrura,
un Reino de gracia, amor y ternura.
Hoy el pesebre invita, su clamor no se apaga,
el Reino es del pueblo que la fe despliega.
En manos que sanan y en vidas rendidas,
renace el mensaje que transforma y guía.*

Cristo

*En el viento que acaricia las montañas,
en las manos que levantan a los caídos,
se oye su voz, susurro que acompaña,
fuego que en la oscuridad se ha encendido.
Es el rostro que se refleja en los olvidados,
el abrazo que parte el hambre en mil trozos,
la fuerza que nace de lo que amamos,
y la palabra que calma los gritos rotos.
Guía de caminantes, puente de esperanza,
luz que renueva la herida y la fragancia,
refugio en el dolor, la paz que abriga,
agua viva que al sediento purifica.
Cristo es la llama que disuelve el frío,
el reino que brota donde no hay albedrío,
cadenas y alas, en su amor todo encierra,
y en su cruz, el eco de una tierra nueva.*

Sed de ser

*No es el dinero lo que calma el alma,
ni las cosas lo que llenan el ser.
Buscamos amor en medio del ruido,
y paz en la prisa de tanto correr.
Es el abrazo que tarda en llegar,
la risa sincera, el calor del hogar.
Es mirar a los ojos y sentir la vida,
saber que alguien te cuida y también por ti respira.
No es la prisa ni el tener más,
es detenerse, soltar y amar.
Porque al final, lo que el humano ansía
es vivir con propósito y en armonía.
Jesús es el todo de la vida,
quien da sentido y razón a lo que haces hoy.*

Responsabilidad

Es la mano que abraza lo justo y sincero,
que cuida en silencio, con amor verdadero.
Es cargar con el peso que nos da el camino,
sabiendo que juntos hacemos destino.
Es mirar al mañana con fe y esperanza,
plantar en el hoy lo que al futuro alcanza.
Es un susurro firme que nace en el pecho,
vivir con los otros y dar lo más hecho.
Es ser la voz de los que fueron callados,
caminar hacia el frente, aunque sea cansado.
Es cambiar lo injusto con pasos pequeños,
y hacer de los sueños actos tan ciertos.